



# CONSTRUCCIÓN DE CUESTIONARIOS EN CRIMINOLOGÍA

COLECCIÓN  
CRIMINOLOGÍA (GUÍA)

COORDINADORES:  
CRISTINA RECHEA ALBEROLA  
ANTONIO ANDRÉS PUEYO  
ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

# CONSTRUCCIÓN DE CUESTIONARIOS EN CRIMINOLOGÍA

Isabel Cañadas Osinski  
Concepción San Luis Costas



Consulte nuestra página web: **www.sintesis.com**  
En ella encontrará el catálogo completo y comentado

© Isabel Cañadas Osinski  
Concepción San Luis Costas

© EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.  
Vallehermoso, 34. 28015 Madrid  
Teléfono: 91 593 20 98  
www.sintesis.com

ISBN: 978-84-1357-002-0  
Depósito Legal: M-8.257-2020

Impreso en España. Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S.A.

# Índice

<i>Prólogo</i> .....	9
<b>1. <i>Introducción</i></b> .....	13
1.1. ¿Se puede medir y evaluar la conducta criminal? ..	14
1.2. ¿Qué instrumento se puede utilizar para medir? ....	16
1.3. ¿La medida obtenida es fidedigna? .....	17
<b>2. <i>La construcción de un cuestionario</i></b> .....	21
2.1. La importancia de los cuestionarios .....	21
2.2. Características de un cuestionario .....	23
2.3. Fases en la construcción de un cuestionario .....	26
2.3.1. Definición del constructo .....	26
2.3.2. Diseño del cuestionario inicial .....	29
2.3.3. Estudio piloto .....	31
2.3.4. Administración .....	32
2.3.5. Análisis de ítems y dimensionalidad, fiabilidad y validez .....	33
2.3.6. Baremación .....	34
2.3.7. Versión definitiva del cuestionario y su manual .....	36
<b>3. <i>Los ítems del cuestionario</i></b> .....	41
3.1. Antes de elaborar ítems .....	41
3.2. El ítem: concepto, estructura y clasificación .....	43

3.3.	La elaboración de los ítems .....	48
3.4.	La revisión de los ítems .....	58
<b>4.</b>	<b><i>Análisis de los ítems</i></b> .....	61
4.1.	Preparando la matriz de datos .....	61
4.2.	El índice de dificultad y la varianza del ítem .....	65
4.3.	El índice de discriminación, de validez y de fiabilidad .....	71
<b>5.</b>	<b><i>Fiabilidad</i></b> .....	81
5.1.	El coeficiente de fiabilidad .....	81
5.2.	Estabilidad temporal .....	87
5.3.	Consistencia interna .....	91
5.3.1.	Dos mitades .....	92
5.3.2.	Alfa de Cronbach .....	94
5.4.	Estimación de las puntuaciones verdaderas .....	96
5.5.	Mejorar la precisión .....	98
<b>6.</b>	<b><i>Validez</i></b> .....	101
6.1.	Validación de contenido .....	101
6.1.1.	Validación aparente .....	104
6.2.	Validación de criterio .....	105
6.2.1.	Validación concurrente .....	106
6.2.2.	Validación predictiva .....	109
6.3.	Validación de constructo .....	120
<b>7.</b>	<b><i>Análisis factorial</i></b> .....	123
7.1.	Análisis factorial exploratorio y confirmatorio .....	123
7.2.	Adecuación del análisis factorial exploratorio .....	125
7.2.1.	Muestra .....	125
7.2.2.	Ítems .....	126
7.2.3.	Matriz de correlaciones .....	126
7.2.4.	Test de esfericidad de Bartlett .....	127
7.2.5.	Índice KMO .....	127
7.3.	Estimación de factores .....	129

7.4.	Número de factores .....	132
7.5.	Rotación de la matriz factorial .....	136
7.6.	Análisis factorial confirmatorio .....	140
<b>8.</b>	<b><i>Las puntuaciones del cuestionario</i></b> .....	<b>143</b>
8.1.	Transformaciones lineales: puntuaciones típicas ..	143
8.1.1.	Escalas típicas derivadas .....	146
8.2.	Transformaciones no lineales: rangos percentiles ..	148
8.2.1.	Percentiles y puntuaciones típicas .....	150
8.2.2.	Escalas típicas normalizadas .....	153
8.2.3.	Escalas típicas normalizadas derivadas .....	156
8.3.	Pruebas de bondad de ajuste .....	157
8.4.	Baremos .....	160
	<b><i>Corolario: resumen del procedimiento</i></b> .....	<b>165</b>
<b>9.</b>	<b><i>La encuesta</i></b> .....	<b>167</b>
9.1.	La encuesta: definición y tipos .....	167
9.1.1.	La entrevista personal .....	168
9.1.2.	Encuesta telefónica .....	170
9.1.3.	Encuesta por correo .....	172
9.2.	Fases en la construcción de una encuesta .....	175
9.2.1.	Formulación del problema y planteamiento de objetivos .....	175
9.2.2.	Planificación .....	176
9.2.3.	Construcción de la encuesta y su estudio piloto .....	179
9.2.4.	Administración .....	183
9.2.5.	Análisis y presentación de resultados .....	183
9.2.6.	Informe y difusión de resultados .....	186
9.3.	Tabla de distribución normal .....	189
	<b><i>Referencias bibliográficas</i></b> .....	<b>191</b>





### ***Contenidos digitales***

Anexo 1: Enunciado del caso práctico

Anexo 2: Bases de datos

Anexo 3: Vídeos

Anexo 4: Solución al caso práctico

# 2

## La construcción de un cuestionario

El término de cuestionario, en esta guía, hace referencia a un instrumento objetivo y estandarizado, compuesto de ítems que han sido seleccionados y organizados, capaces de inducir en el individuo ciertas reacciones que se pueden registrar de forma precisa y objetiva.

En este capítulo se hablará de las características de un cuestionario y de sus ventajas frente a otro tipo de pruebas de medición. Asimismo, se presentan todas las etapas de su construcción: desde su conceptualización hasta la baremación de sus puntuaciones. El cuestionario ha de pasar por un laborioso proceso de construcción hasta su versión definitiva para convertirse en un valioso instrumento de recogida de información.

### 2.1. La importancia de los cuestionarios

---

Como se comentó en el capítulo anterior, hay muchos métodos para medir la conducta criminal, antisocial, delictiva, etc. Se puede recurrir a archivos, a la observación, a entrevistas, a técnicas proyectivas..., y por supuesto, al cuestionario, que es uno de ellos. ¿Qué lo hace preferible a otros métodos de obtención de información? Son precisamente las ventajas que ofrece lo que hace que cada vez se recurra más a ellos. Algunas de estas ventajas son las siguientes:

- Los datos que se recogen con el cuestionario permiten su *análisis matemático* para probar sus cualidades y eficacia. Estos análisis

se concretan en el manual que lo acompaña, o bien en la publicación científica, donde se explicita el estudio estadístico realizado, de forma que el usuario sabe enseguida si sus propiedades son buenas o no.

- También se acompañan de un *baremo*, con lo que la conjetura ya no tiene cabida. Cuando se dice que un sujeto se sitúa, por ejemplo, en el percentil 96 en agresividad, se sabe ya que su puntuación es muy alta.
- Gracias a lo anterior, la *comunicación* entre profesionales es rápida y eficaz. No hace falta hablar, por ejemplo, de una agresividad alta, lo que podría dar lugar a equívocos, porque ¿qué significa alta? Esto no ocurre cuando se expresa en términos de percentiles, de puntuaciones típicas, etc. En consecuencia, el trabajo del profesional es más práctico y eficaz.
- La aplicación de los cuestionarios es, la mayoría de las veces, *rápida*, porque el sujeto se encuentra en cada ítem con una escala de respuestas en la que solo tiene que señalar la que considere más apropiada a su forma de sentir, sin necesidad de las divagaciones, que supondrían una pregunta abierta del tipo: ¿cuánta agresividad siente?
- Además, la obtención de la *puntuación final* del sujeto es fácil y rápida: simplemente hay que sumar las puntuaciones en todos los ítems. A continuación, se busca en el baremo su puntuación, por ejemplo en agresividad, y ya se sabe dónde se sitúa dentro del grupo de delincuentes, si es para este colectivo para el que se ha construido.

No obstante lo anterior, también hay que señalar sus inconvenientes, que han de tenerse muy en cuenta antes de proceder a su construcción. Se señalan los siguientes:

- Se miden *rasgos internos* a través de indicadores externos. La ansiedad, por ejemplo, no es tangible, de modo que hay que buscar sus indicadores para poder medirla: sudoración en las manos, lenguaje atropellado, dificultad para dormir, etc. Esto significa operacionalizar el constructo, lo que ayudará enormemente en el proceso de elaboración de ítems. De este aspecto se hablará con más detenimiento posteriormente.
- Los cuestionarios son herramientas de medición no exentas de *error*. El error en la medida siempre estará presente y habrá que

intentar, lógicamente, que sea de la menor cuantía posible, lo mismo que en una balanza para medir el peso. Cuando un sujeto obtiene una puntuación en ansiedad en el cuestionario, esta no tiene por qué reflejar su puntuación verdadera. La puntuación verdadera viene dada por la observada en el cuestionario más el error en la medida. En el capítulo sobre fiabilidad se estudiará cómo calibrar el error.

- La ventaja del baremo para interpretar la puntuación de un sujeto, comparándola con las obtenidas por un gran grupo de la población, puede dejar de serlo si no se han utilizado muestras suficientemente *representativas*. Incluso si se ha hecho, no se puede olvidar que las características de la población cambian con el tiempo por cuestiones económicas, sociales, políticas, etc., por lo que el baremo en cuestión puede quedar obsoleto.

## 2.2. Características de un cuestionario

---

Teniendo en cuenta las ventajas e inconvenientes del cuestionario, este debe cumplir con una serie de características que lo diferencian de otras herramientas. Estas son:

- El contenido de los ítems está, sistemáticamente, controlado desde que se construye el cuestionario, lo mismo que la situación de su aplicación (el ambiente en el cual se administra, el material del cuestionario, el pase del mismo, etc.), que debe estar bien definida, ser la misma para todos los sujetos evaluados y cumplirse rigurosamente.
- Las *fichas técnicas* de los manuales de los cuestionarios contienen toda la información a este respecto. Véase el siguiente ejemplo:
  - Nombre del cuestionario: cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D).
  - Autor: Nicolás Seisedos.
  - Aplicación: individual y colectiva.
  - Duración: variable, entre diez y quince minutos, aproximadamente.
  - Sujetos: niños y adolescentes.

- Con respecto a las características que se mencionan a continuación, también deben aparecer en el manual.
- Las puntuaciones deben ser fiables. La *fiabilidad* hace referencia al concepto del que ya se ha hablado en páginas precedentes: siempre se produce un error en la medición, pero este ha de ser lo más pequeño posible.
- Se concreta en su *estabilidad*, es decir, en conseguir que las respuestas de un sujeto al cuestionario no sean cambiantes con el tiempo, siempre, claro está, que el propio atributo medido sea estable. Por ejemplo, el 16 PF de Catell (2003) es un cuestionario que mide dieciséis dimensiones de la personalidad. Concretamente, el factor E, dominancia, mide el grado de dominancia o sumisión que presenta un individuo en sus relaciones, de modo que puntuaciones altas indican personas que buscan estar en posiciones de poder para controlar a otros. Se trata de un factor de personalidad estable en adultos, por lo que no puede haber grandes variaciones en las puntuaciones obtenidas por un sujeto en diversos pases del cuestionario a lo largo del tiempo y, las que haya, se entiende que se deben al azar.
- La fiabilidad también se sintetiza en la *consistencia interna*, es decir, en determinar si los ítems miden el mismo constructo. Un alto grado de consistencia interna indica que los ítems están altamente correlacionados. Por ejemplo, el factor de dominancia consta de diez ítems, y estos deben mostrar una correlación entre ellos mayor de 0,7 para considerarlo consistente. El capítulo 5 ahondará en estos aspectos.
- Las puntuaciones del cuestionario deben ser *válidas* para medir aquello para lo que ha sido diseñado y no otro atributo. Si se construye, por ejemplo, un instrumento para medir la ansiedad de adolescentes inadaptados, recientemente internados, hay que estar seguros de que mide ansiedad, una respuesta fisiológica de alarma que prepara al sujeto para escapar o luchar ante una amenaza, y no está midiendo estrés, que es un proceso de activación fisiológica que se pone en marcha como resultado de una valoración negativa de una demanda externa y de los propios recursos para afrontarla. Existen muchos tipos de validez: aparente, de contenido, concurrente, etc. En el capítulo 6 se expondrán todos ellos y los procedimientos concretos para evaluar la validez del cuestionario.

- Se sabe cuántos *rasgos* o *dimensiones* (también llamados *factores*) mide, por lo que puede ser unidimensional, bidimensional o multidimensional. Un ejemplo está en el cuestionario de conductas antisociales-delictivas de Seisdedos (2001): consta de cuarenta ítems, con los que se pretende medir dos dimensiones diferenciadas, la conducta antisocial y la conducta delictiva. Se trata, por tanto, de un cuestionario bidimensional (o factorial). El 16 PF test de Catell, por su parte, mide dieciséis dimensiones de la personalidad, por ejemplo, estabilidad, dominancia, atención a las normas, atrevimiento, vigilancia, abstracción, tensión, etc. Se entiende que es, entonces, un cuestionario multidimensional. El capítulo 7 expone cómo determinar la dimensionalidad de un cuestionario.
- Las puntuaciones del cuestionario se expresan en una *métrica*, es decir, en una unidad de medida, lo mismo que hace una balanza con sus gramos o un metro con sus centímetros. Los números que se obtienen con un gran grupo de sujetos en la medición de un atributo en un cuestionario concreto se denominan puntuaciones directas. En sí mismas, no tienen un significado preciso, por lo que se transforman en diferentes tipos de puntuaciones, o unidades de medición, que se presentan en el baremo. Esta cualidad es tan importante como las demás y, como ya se ha señalado anteriormente, evita confusiones en las interpretaciones sobre la cantidad de atributo que tiene un sujeto. Por ejemplo, en la medida de la autoestima de mujeres maltratadas, pueden desarrollarse diferentes cuestionarios, cada uno con su número de ítems y escala de respuestas: un cuestionario puede tener quince preguntas y, como respuestas para cada una: nunca, a veces, siempre; otro puede constar de siete y ser sus respuestas: verdadero, falso, etc. Pues bien, cada uno de ellos tendrá, lógicamente, su propio rango de valores y no se puede comparar una puntuación de 20 en uno con una de 9 en el otro; sin embargo, si se expresan en percentiles, puntuaciones típicas, etc., la métrica empleada ayudará a la interpretación. Si la primera es un percentil 10 y la segunda, un percentil 15, estamos hablando de una autoestima baja en los dos casos. El capítulo 8 profundiza en estas cuestiones.

En el siguiente apartado se detallan las fases de construcción de un cuestionario teniendo en cuenta las características comentadas.

## 2.3. Fases en la construcción de un cuestionario

Para lograr un cuestionario exitoso, se deben seguir con sumo cuidado una serie de etapas, todas igualmente importantes, cada una de las cuales se debe cuidar con el máximo celo. Se trata de un proceso que involucra muchos pasos, pero no por ello menos apasionante. En la figura 2.1 se muestran las principales etapas, que se desarrollan en los siguientes apartados.

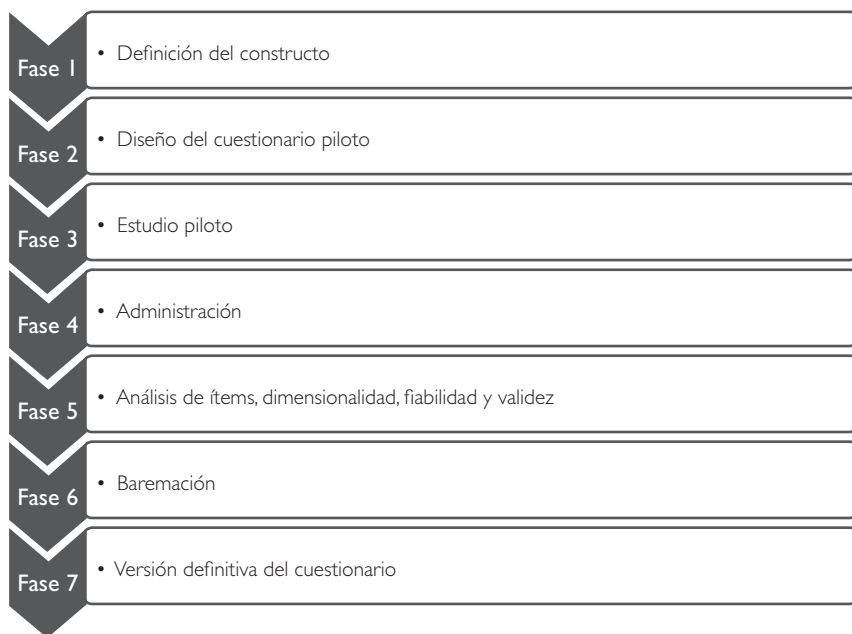


FIGURA 2.1. Fases en la construcción de un cuestionario

### 2.3.1. Definición del constructo

En primer lugar, antes de construir un cuestionario, se debe definir claramente el atributo de interés. No se trata de un requerimiento baladí ya que, si no se hace bien, los análisis posteriores de nada valdrán. Todo tiempo que se gaste en esta fase se verá recompensado.

La definición del constructo es su *operacionalización*: qué es, qué no es, qué dimensiones contempla, qué indicadores son observables y,

por tanto, mensurables. Implica una revisión exhaustiva de la literatura científica sobre el tema: qué es para los diferentes autores, cómo ha evolucionado el concepto, las investigaciones más recientes, etc.

Si se quiere construir, por ejemplo, un cuestionario para medir la conducta sádica, lo primero que se debe hacer es definir qué se entiende por este tipo de conducta, qué comportamientos conlleva, cuáles son sus manifestaciones, etc. No solo hay que definirla, sino también identificar sus dimensiones para poder llegar a los indicadores, que constituyen las conductas observables, de modo que la redacción de los ítems sea directa. García, Lozano y Díaz (2016) adoptaron la definición de sadismo como “la tendencia habitual de disfrutar con el sufrimiento de los demás [...] es poco probable que [los sádicos] actúen de manera criminal” (p. 48), pudiendo alcanzar el disfrute infringiendo el sufrimiento o viendo a otros cometer actos sádicos. De este modo, identificaron tres dimensiones en las tendencias sádicas: verbal, según la cual la persona disfruta humillando y degradando psicológicamente; física, cuando se goza atormentando utilizando la violencia física; y vicaria, que es el gusto de observar actos en los que hay violencia. Centrándose en la tercera dimensión, los indicadores son: disfrutar de ver peleas, de ver la violencia en los deportes, ser el villano en los juegos para poder torturar, etc. Y así, algunos de los ítems de esta dimensión son: en los videojuegos me gustan las salpicaduras de sangre, me encanta ver vídeos de YouTube de gente peleando, en las carreras profesionales, los accidentes son lo que más disfruto, etc.

Para esta fase, es práctico preparar una gran tabla donde se especifiquen las definiciones de diferentes autores y año de publicación, las dimensiones encontradas por cada uno para ver cuáles son comunes, y cuáles distintas, y los indicadores o ítems que las componen, tal y como se expone en el cuadro 2.1.

CUADRO 2.1. *Proceso de operacionalización del sadismo I*

<i>Autor/es (año)</i>	<i>Definición del constructo</i>	<i>Dimensiones identificadas</i>	<i>Indicadores</i>



Una vez que se tiene sistematizada la información sobre el constructo de interés, recogida de las publicaciones científicas y manuales, se tendrá una idea muy clara sobre el mismo con la que poder iniciar la construcción del instrumento, como en el ejemplo del cuadro 2.2. En este caso, en la versión final, hay veinticuatro ítems, cuya escala de respuestas son 7 puntos acerca del grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones presentadas. Algunos de los indicadores e ítems aparecen en la tabla del cuadro 2.2.

CUADRO 2.2. *Proceso de operacionalización del sadismo 2*

<i>Definición</i>	<i>Dimensión</i>	<i>Indicador</i>	<i>Ítems</i>
Tendencia habitual de disfrutar con el sufrimiento de los demás.	Verbal: Se disfruta humillando y degradando psicológicamente.	Disfrutar burlándose de alguien.	5. Quizá no debería, pero nunca me canso de burlarme de ciertos compañeros de clase. 11. Disfruto haciendo chistes a expensas de otros. Etc.
		Disfrutar haciendo chistes sobre otros. Etc.	
		Disfrutar dañando físicamente a las personas. Disfrutar empujando a las personas. Etc.	
Tendencia habitual de disfrutar con el sufrimiento de los demás.	Física: Se disfruta atormentando con la violencia física.	Disfrutar empujando a las personas. Etc.	16. Disfruto atormentando a las personas. 23. Tengo derecho a empujar a otras personas que se encuentran a mi alrededor. Etc.
		Disfrutar de ver peleas. Disfrutar de ver la violencia en los deportes. Etc.	
		Disfrutar de ver peleas. Disfrutar de ver la violencia en los deportes. Etc.	
Tendencia habitual de disfrutar con el sufrimiento de los demás.	Vicaria: Se disfruta observando actos en los que hay violencia.	Disfrutar de ver peleas. Disfrutar de ver la violencia en los deportes. Etc.	2. En los videojuegos me gustan las salpicaduras de sangre. 6. En las carreras profesionales, los accidentes son lo que más disfruto. Etc.
		Disfrutar de ver peleas. Disfrutar de ver la violencia en los deportes. Etc.	
		Disfrutar de ver peleas. Disfrutar de ver la violencia en los deportes. Etc.	

Dentro de esta fase también hay que planificar a qué población va destinado. En el ejemplo, el cuestionario va dirigido a sujetos mexicanos mayores de dieciocho años.

### 2.3.2. *Diseño del cuestionario inicial*

En esta fase se construye un cuestionario de prueba. Implica decisiones acerca de su formato, número de ítems, escala de respuestas, etc. Hay que considerar los siguientes aspectos:

- *Condiciones de aplicación:* dónde debe aplicarse, el tiempo que requerirá responderlo, materiales necesarios, etc.
- *Instrucciones:* se debe explicar al sujeto cómo debe responder a las preguntas. En el cuestionario escala de evaluación comprensiva de tendencias sádicas de García, Lozano y Díaz (2016, p. 51), las instrucciones son:

Lea con atención el siguiente cuestionario e indique qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con respecto a cada afirmación, en donde 1 es totalmente en desacuerdo y 7 es totalmente de acuerdo. Sus respuestas son muy importantes por lo que le pedimos responda con total sinceridad sabiendo que no hay respuestas correctas ni incorrectas y que la información que comparta es estrictamente CONFIDENCIAL. Por favor, no deje enunciados sin contestar; si tiene alguna duda, pregunte con confianza.

Un ejemplo de cómo cumplimentarlo, en muchos casos, podría ser de gran ayuda. Para este cuestionario se podría escribir lo siguiente: si en la afirmación “disfruto de ser el villano en los juegos para torturar a otros personajes” no está en absoluto de acuerdo porque no se identifica con la frase, marque con una X debajo del 1; si, por el contrario, se identifica totalmente, marque la X debajo del 7; y si está a medias de acuerdo, la X debe marcarse en la casilla del 4.

- *Redacción de ítems:* todos deberán tener la misma estructura en cuanto a la pregunta y la escala de respuestas. Las preguntas deberán tener aproximadamente la misma longitud y sus respuestas serán las mismas para todos los ítems. Si se escoge, por ejem-

plo, una escala de frecuencia, todas las preguntas deben contener los mismos cuantificadores, por ejemplo, siempre de acuerdo, de acuerdo, a veces en desacuerdo y siempre en desacuerdo; no puede haber variedad de respuestas.

- Se especificará la *cuantificación* de la escala de respuestas. Estas pueden ser dicotómicas: sí/no, verdadero/falso; politómicas: sí/no/no sé; graduadas: mucho, algo, nada; nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces, siempre, etc. Normalmente, para las dicotómicas se utilizan los valores 0 y 1 por comodidad, aunque también pueden ser 1 y 2 o cualquier valor que las diferencie. Lo mismo sucede con las politómicas: los números asignados deben mostrar las categorías diferentes, es decir, 1, 2, 3, o al revés, si es el caso, u otros números. En cambio, para las respuestas graduadas, los números deben reflejar, además de las diferencias, el orden. Por tanto, la cuantificación puede ser, por ejemplo, para nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces, siempre: 1, 2, 3, 4, 5; -2, -1, 0, 1, 2, etc.
- Para esta fase inicial, es conveniente redactar *al menos el doble* de ítems de los que se prevé que tendrá el cuestionario definitivo, ya que en los análisis muchos no serán válidos y habrá que desecharlos. Deben estar equilibrados en relación con las dimensiones e indicadores, evitando así una sobrerrepresentación o justo lo contrario. Esto no significa que cada dimensión deba tener el mismo número de ítems, dependerá de la importancia de cada una para pronosticar la conducta.
- También es importante, en ocasiones, elaborar una serie de preguntas *preparatorias*, al inicio del cuestionario, que relajen al sujeto y no le provoquen un rechazo o negación a responderlo. Del mismo modo, se pueden utilizar *máscaras*: ítems que desvían la atención del sujeto hacia otros temas y le preparan para responder preguntas complicadas cuando el cuestionario evalúa contenidos comprometidos. Estos ítems, lo mismo que los anteriores, aunque no son objeto de análisis, deben elaborarse con el mismo cuidado que los demás y tener su misma estructura.
- Se debe hacer un *estudio cualitativo* de los ítems en relación con su formato y contenido: que no tengan dobles negaciones, que su redacción sea clara, que no contemplen más que un contenido, etc. Además, deben constituir una muestra representativa del

- constructo que se mide o de las dimensiones que tiene, lo que asegurará su validez de contenido.
- Preguntas *sociodemográficas*: recogen datos como el sexo, la edad, el estado civil, la situación económica, el nivel de estudios, el lugar de residencia, etc. En esta fase pueden resultar de gran interés porque, en el caso de encontrar anomalías en el cuestionario, pueden aclarar por qué han funcionado mal los ítems. En la versión definitiva, puede no hacer falta ser tan exhaustivos en el registro de tantos datos, pero en esta fase sí.
  - Se deben evitar las *omisiones* de respuesta ya que colocarían al sujeto en una posición inadecuada en el constructo: menos agresivo, menos ansioso, etc. Por ello, es muy importante finalizar el cuestionario con un recordatorio de haber respondido a todas las preguntas.
  - Por último, se puede dejar un apartado de *observaciones* en el que el sujeto pueda expresar si ha tenido dificultades con alguno de los ítems por falta de claridad en su redacción u otras cuestiones que ayuden a mejorar el instrumento.

En definitiva, el cuestionario inicial deberá contemplar los siguientes apartados:

- Nombre del cuestionario.
- Nombre del sujeto que lo cumplimenta (puede ser un código, lo importante es que el sujeto pueda ser localizarlo para pases posteriores del cuestionario).
- Instrucciones para cumplimentarlo.
- Un ejemplo de cómo responder a un ítem.
- Preguntas preparatorias, máscaras, etc., si fueran necesarias.
- Ítems propiamente dichos que recogen el atributo que medir.
- Recordatorio de haber respondido a todas las preguntas.
- Datos sociodemográficos.
- Observaciones.

### 2.3.3. Estudio piloto

Es importante el pase del cuestionario a un grupo de sujetos, no necesariamente muy grande, pero sí similar a la población objeto de interés, con la finalidad de identificar posibles deficiencias en los ítems, como puede

ser una redacción incomprensible, poco clara, ambigua o qué ítems no están bien clasificados en su dimensión. Además, permite ver si el tiempo de aplicación es el que se ha previsto y si las instrucciones son claras. A partir de los comentarios de los sujetos y de análisis cualitativos y cuantitativos de los ítems, se hará la revisión del cuestionario y su mejora, entendiéndose la eliminación de ítems, su modificación o el añadido de otros.

#### 2.3.4. Administración

Para el pase del cuestionario son importantes las siguientes consideraciones:

- Se deberá aplicar a un *grupo numeroso*, se suele sugerir entre el doble de sujetos hasta diez veces más el número de ítems, siendo más de doscientos sujetos la recomendación general.
- La muestra ha de ser *relevante* de la población a la que se destina el cuestionario. Para ello, se debe tener claro qué se quiere evaluar, a quién y con qué finalidad. No es lo mismo, por ejemplo, utilizar población normal que clínica.
- Es importante que la muestra sea *representativa* de la población objeto de estudio; de otro modo, los resultados que se obtengan no serán generalizables.
- También se puede utilizar *muestras de contraste*, es decir, sujetos con grandes diferencias a aquellos a los que va destinado el cuestionario con el fin de hacer un primer examen de la validez del mismo.
- Para el estudio de la *estabilidad* del cuestionario, deberá aplicarse una segunda vez, o incluso más veces. Hay que tener en cuenta que la *mortandad experimental* juega en contra: muchos sujetos, por diversas razones, no vuelven a aparecer y suponen una pérdida de datos para el análisis de la estabilidad. De ahí que sea tan importante también pasar el cuestionario a un grupo amplio de sujetos.
- Además del propio cuestionario, debe aplicarse a la vez un *criterio externo* o varios, es decir, otro u otros cuestionarios que midan el mismo constructo o diferentes. Como señalan Muñiz y Fonseca (2019), no es una cuestión de cuantos más mejor, sino de identificar aquellos de mayor calidad y que ayuden a profundizar en la comprensión de la validez de las puntuaciones obtenidas. Cabe decir que, en los sucesivos pases para el estudio de la estabilidad, estos criterios externos ya no se administran.